



A LOS SACERDOTES DE LA DIÓCESIS DE VALENCIA Y TODOS LOS FIELES

Queridos hermanos sacerdotes y fieles: Ante la propagación del contagio de "coronavirus", y ante su posible aumento, reitero que se sigan las indicaciones que nos señalen las autoridades sanitarias competentes, y recuerdo que estamos ante un deber de caridad, que es mandamiento primero y principal, distintivo de los cristianos. Y en virtud de esta caridad debemos colaborar en aquellas medidas que impidan o no favorezcan el contagio. Así, además, de las normas u orientaciones que ya hemos señalado en nuestra diócesis, añadamos estas otras:

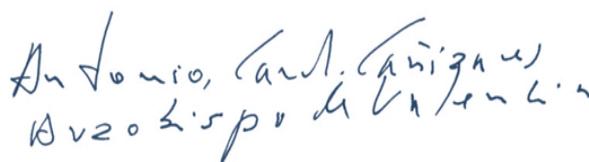
- Evítese o suprimase la catequesis de niños, máxime cuando que ha sido suprimida por las autoridades competentes la asistencia a clase en escuelas y colegios;
- En el mismo sentido, evítense o suprimáanse, reuniones de grupos, convivencias y acampadas de niños y jóvenes, por ejemplo de los "juniors" o de scouts", u otros grupos apostólicos; tengan en cuenta que no son días de vacaciones para deambular en las calles o juntarse para juegos u otras actividades
- Aconséjese a las personas mayores o en situación de riesgo que no acudan a las parroquias a participar de la Eucaristía y que sigan la celebración por TV u otros medios como internet, además de mantenerse en sus casas para evitar riesgos de contagio o contagiar. Si algún enfermo o persona mayor o en situación de riesgo quiere tomar la comunión, puede hacerlo con los requisitos de higiene previstos y ya conocidos.
- Si, en algún caso hubiese necesidad de confesarse o confesar, cúmplase con los requisitos de higiene requeridos, y si hubiese que administrar la unción, sígnese únicamente en la frente y guarden los requisitos higiénicos pertinentes.
- Si hubiere que realizar celebraciones con grupos amplios (bodas, funerales, etc.) no deberían hacerse en espacios pequeños y habría de ocuparse como máximo un tercio del aforo.
- Evítense, en la medida de lo posible, reuniones de sacerdotes y comuníquense los asuntos previstos para esas reuniones vi telefónica o telemática.
- Manténganse los templos abiertos para que los fieles puedan rezar ante el sagrario o ante sus imágenes de devoción.

- Dispensó del precepto dominical a los fieles de la Diócesis mientras continúe la situación que indican las autoridades sanitarias, y sigan la celebración a través de la TV u otros medios audiovisuales.
- Se suspenden las celebraciones de piedad popular como retiros, conferencias, charlas cuaresmales o Vía Crucis.
- Ante la proximidad de las celebraciones previstas de Primeras Comuniones, solicitamos que los párrocos y las familias establezcan el desarrollo de las mismas atendiendo a las indicaciones de las autoridades sanitarias
- Rogamos que se refuerce la higiene en los lugares de la Iglesia, en los bancos, en el templo, las dependencias parroquiales u oficinas.

Finalmente, insisto, oriéntese a los fieles en que nos encontramos ante un deber de caridad y que se eviten otras consideraciones que a veces pueden hacerse, y, en todo caso, como he dicho en mi carta anterior, que aumentemos la oración en casa, en familia, o ante el Santísimo, que se rece el santo Rosario. La oración y la caridad de evitar y no propiciar contagios es lo que podemos hacer en estos momentos. Hagámoslo. Nada de histerismos ni de miedos, sólo Dios y los hermanos. Volvamos a Dios que nos quiere y es nuestro auxilio, nuestra fuerza, la roca en que apoyamos y refugiarnos, nuestra salvación. Acudamos a María, nuestra Madre del Cielo que nos fue dada como Madre en la Cruz, santa Virgen de la Salud, miremos y supliquemos ante sus ojos misericordiosos su ayuda y su bondad. Si hubiese que decirnos otra cosa, os lo diría en su momento.

Rezo por vosotros, por los contagiados, por las personas que cuidan de nuestra salud, médicos, enfermeros y enfermeras, personal sanitario, por las autoridades, especialmente las sanitarias y responsables de hospitales y residencias de mayores, por todos; y rezad por mí, rezad también por el Papa Francisco que en un día como hoy, 13 de marzo, fue elegido Papa. Con mi bendición.

Valencia, 13 de marzo de 2020



+ Antonio, Card. Cañizares
Arzobispo de Valencia